

MAR CAMPOS FERNÁNDEZ-FÍGARES

Universidad de Almería
España

GUBERN, R. (2010). *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: Anagrama.

En poco más de 100 páginas nos sentimos, ciertamente, como si fuéramos testigos de una metamorfosis animal visualizada a cámara rápida. Desde el huevo al gusano que crece, teje su capullo, transforma en la oscuridad su cuerpo blando en uno nuevo brillante capaz de volar, rompe el capullo, agita las alas con presteza... En esta *Metamorfosis de la lectura*, Román Gubern, comienza con un antepasado del Homo sapiens, como cabía esperar de él, citando la inquietud que le producen las preguntas sin respuesta acerca del origen, del inicio de *2001 Odisea del espacio*. Será la primera de algunas referencias al mundo del cine que irán apareciendo a lo largo de toda la obra.

Vemos pasar entre las páginas una historia de la humanidad en una veloz sucesión de imágenes, sincréticas, directas. No hay un momento de reposo: biología, evolución, cultura, perspectivas... El afán de exhaustividad no queda reñido con la exposición muy clara, didáctica, salpicada de explicaciones etimológicas que son como chispazos de memoria, o de datos muy concretos “flashback” sobre fechas que ayudan al lector más inexperto a contextualizar mejor los fenómenos culturales a los que se refiere el autor. Porque para Gubern la lectura, entendida como “un proceso de comunicación visual de signos convencionales (tipográficos desde la introducción de la imprenta) que transportan una información semántica dirigida al intelecto del lector que los interpreta”, es sobre todo *comunicación* sin entrar en complejas definiciones sobre qué se quiere decir con esto, y en esta *metamorfosis* encontramos sobre todo el estudio de esa profunda transformación en lo referido a la tecnología y a la difusión de la cultura a través de la palabra. El cambio en la lectura es más bien la transformación en la

técnica de la escritura: pasa de las tablillas de barro halladas en Mesopotamia (por supuesto con referencias a China, Egipto, América precolombina...) a la rígida pantalla de los soportes electrónicos. La lectura (más bien la escritura) que aprovecha las evoluciones lingüísticas (vulgarización del lenguaje, selección de los alfabetos más funcionales) para conseguir una mayor divulgación que por otro lado, como es bien sabido, ha sido hasta ahora una difusión entre minorías.

Y por eso la inclusión de la imagen, elemento tan antiguo o más que la letra con la que se *iluminaba*, en todos los sentidos, el contenido de los textos. Imágenes para ser leídas por los analfabetos, cultura antigua de la imagen como la moderna que ahora reivindicamos. Este juego de referencias históricas es constante en Gubern: soporte iniciales rígidos en barro o piedra se recuperan en las pantallas de ordenadores, teléfonos móviles, iPhone...; la lectura continuada de los rollos, sustituida por la fragmentada de las páginas de los códices, es recuperada en la escritura sin fin de los sistemas informáticos; los audiolibros reproducen los modos de lectura en voz alta de los refectorios, o de las Ventas del Quijote o los culebrones radiofónicos; qué decir del cine con respecto a la “linterna mágica” del siglo XVII...

Es, insistimos, una metamorfosis en el sentido de la evolución formal de los soportes y de lo que supone esto en la “comunicación de masas” enmarcados en los controvertidos “estudios culturales”. Ciertamente que (aparte del sermón dominical desde el púlpito) la “industria editorial” fue sin duda la gran comunicadora de masas, no sólo a través de los libros sino con mucha más fuerza con las posteriores publicaciones periódicas. Oralidad, Escritura, Imagen; el Cine como el gran mediador entre la literatura y las grandes masas utiliza numerosos argumentos y recursos formales de la literatura a la par que proporciona a los nuevos escritores una fuente fecundísima de inspiración y de nuevas técnicas narrativas.

El último capítulo dedicado a la última fase de la metamorfosis, en la que se multiplican los soportes y las modalidades de lecturas, trata de agrupar al máximo todos los avances conscientes de que en el mismo tiempo del proceso de impresión de este libro habrán aparecido nuevos soportes que le habría gustado añadir..., sin privarse en las últimas líneas de un personal alegato del libro tradicional.

Metamorfosis de la lectura es un libro de gran interés, ameno y riguroso que trata de conjugar toda una historia de la cultura en una particular historia de la lectura, en la que la brillante libélula no se olvide de la crisálida que fue.

Roman Gubern, (Barcelona, 1934) es doctor en Derecho, catedrático en el área de Comunicación Audiovisual. Ha escrito numerosas obras relacionadas con el cine, la cultura de la imagen, la semiótica y sociología de la comunicación y la cultura de masas. Argumentista y guionista de cine y televisión ha participado como jurado en algunos de los más prestigiosos certámenes internacionales de cine. Ha impartido numerosas conferencias en diversas universidades de Europa y América.